

# La inversión y el trabajo como prioridades

Pocas semanas antes de haber sido designado al frente del Ministerio del Interior por el nuevo gobierno nacional, Rogelio Frigerio compartió una charla abierta con Claudio Zuchovicki en el marco de los ya tradicionales Desayunos para Pymes.

“El liderazgo que viene no será el de aquél que, desde un púlpito, les diga a los demás lo que tienen que hacer: será el de quien sepa escuchar, dialogar, y entender que estamos como estamos porque le erramos feo, duro y parejo, durante muchas décadas”.

**E**l 13 de noviembre, un mes antes de su designación como Ministro del Interior de la flamante gestión presidencial de Mauricio Macri, el economista **Rogelio Frigerio** (n) participó de un encuentro llevado a ca-

bo en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, en el marco del ciclo Desayunos para Pymes. Durante un diálogo abierto con el gerente de Mercado de Capitales de la BCBA, **Claudio Zuchovicki**, el nieto del célebre dirigente desarrollista compartió con los asistentes su perspectiva político-económica de la Argentina, caracterizada por una notable claridad de conceptos y una sencillez propia del trabajo intelectual sostenido. “Las pequeñas y medianas empresas son las que generan el trabajo en nuestro país. Tenemos que defenderlas, incentivarlas y promocionarlas, para que estén de nuestro lado en la solución del gravísimo problema social de la Argentina: un problema que sólo se puede resolver con trabajo de calidad, con trabajo que pague buenos salarios. Ése es nuestro objetivo. No hay otra forma de generar trabajo que no sea con inversión. Para eso, tenemos que cambiar el rumbo de la política económica. Necesitamos un cambio. La continuidad no va a generar más tra-

bajo, ni va a poder disminuir la pobreza y la indigencia”.

—**Claudio Zuchovicki: Uno de los principales costos que tienen las Pymes —superior, incluso, al del tipo de cambio— es el de la tasa de interés. ¿Qué tienen pensado al respecto?**

—**Rogelio Frigerio:** Mi abuelo me decía constantemente que “el desarrollo no es una cualidad de las monedas”. A partir de ese legado, creo que la competitividad que debe alcanzar la Argentina es la sistémica: aquella que no esté vinculada a un precio del tipo de cambio que, inexorablemente, sea insostenible en el tiempo; porque si hacemos las cosas bien, como ocurre en el resto del mundo, nuestra moneda se va a fortalecer. Está bien que así sea, porque ésa es la única manera de pagar buenos salarios; y los países desarrollados tienen un común denominador: son países que pagan buenos salarios, que tienen buenos trabajos... No podemos quedarnos esperando y sostener nuestra competitividad con el *numerito*



Rogelio Frigerio

mágico del tipo de cambio: es un error. Los 12 años pasados nos han enseñado, de una manera dramática, qué es lo que no hay que hacer: nunca antes se había devaluado tanto la moneda nacional, y sin embargo tenemos la competitividad por el suelo, sobre todo para el sector productor de bienes transables de la economía (situación que es todavía peor para las economías regionales). No es ése el camino. Yo siempre les pregunto a los empresarios lo siguiente: si tuviéramos un gobierno que redujera a la mitad la presión impositiva y que facilitara el acceso al financiamiento —como el de Perú, el de Paraguay, el de Chile o el de Bolivia— con una banca de desarrollo, si se quiere...; si tuviéramos recursos humanos de calidad, con un Estado que se preocupara acerca de lo que aprenden nuestros chicos en el colegio y en las universidades...; si tuviéramos un gobierno que se preocupara de abrir nuevos mercados y de generar una reducción de costos genuina con la inversión pública y el fomento a la inversión privada en rutas, puertos, ferrocarriles, puentes, dragado de ríos... En fin, si tuviéramos todo eso, ¿estaríamos hablando del tipo de cambio? No: estaríamos hablando de cómo invertir más en la Argentina. Yo quiero un país donde dejemos de hablar del Dólar, y para eso necesitamos un gobierno que cuide el valor de la moneda nacional. El Artículo 75 de la Constitución Nacional es clarísimo al establecer que una de las obligaciones del Gobierno y del Banco Central es cuidar el valor de la moneda nacional. No

## Premoniciones...

Invitado a presentar una nueva edición del ciclo Desayunos para Pymes, el presidente de la BCBA, Adelmo Gabbi, enunció un comentario premonitorio acerca de la magnitud de las responsabilidades que Rogelio Frigerio asumiría un mes después, como flamante Ministro del Interior del presidente Mauricio Macri: "Siempre lo he presentado a Rogelio como un referente económico —recordó Gabbi—, y me doy cuenta de que el crecimiento de él está muy por encima de eso: ya es un referente nacional. Esperamos que en el futuro se le brinde la posibilidad de tener bajo su responsabilidad aspectos nacionales que representen el camino para todos los argentinos...; que él nos enseñe el camino de la política nacional que los argentinos debemos transitar. Será en poco tiempo o más adelante, pero tengan todos ustedes la seguridad de que así va a ser".



es que el Dólar esté caro en la Argentina: es el Peso el que está barato. Por ello necesitamos un gobierno activo, con un Estado inteligente, que empiece a trabajar en estos temas para corregir el problema de la competitividad desde el punto de vista sistémico.

### Con alta inflación no hay inversión

—C.Z.: La pretensión de incentivar las inversiones es poco

coherente si sigue existiendo una serie de medidas que regulan el ingreso de capitales... Habrá que rever ciertas cosas para que puedan entrar las inversiones...

—R.F.: Por supuesto. En la Argentina necesitamos inversiones, y esos controles al capital han impedido la llegada de inversiones al país. No es que la región no haya generado condiciones para que las inversiones puedan radicarse en esta parte del mun-

do, sino que dichas inversiones eludieron deliberadamente a la Argentina por este sinnúmero de restricciones al movimiento de capitales. No hay otra. Insisto: el objetivo principal es el trabajo, y para que haya trabajo tiene que haber inversión. Todas las políticas públicas van a estar vinculadas con ese objetivo. Sin dudas, hay que ir liberando las restricciones al movimiento de capitales. Los dólares están en nuestro país: si no los tuvo el gobierno anterior fue porque los argentinos *ya aprendimos...*

—C.Z.: **Todos los que amamos el Análisis Fundamental y seguimos los balances de las compañías sabemos que no podemos hacer una evaluación coherente**

**porque, al no ajustar por inflación, las empresas pagan ganancias por aquello que no es ganancia. ¿Cuáles serían los primeros pasos para que las compañías estén dispuestas a abrir su capital en Bolsa?**

—R.F.: Dentro de 4 años, la Argentina va a tener la inflación más baja de Latinoamérica. La inflación es la demostración de la incapacidad de gobernar. No es casual que de cada 100 países sólo uno tenga alta inflación. La ciencia económica avanzó en algunos aspectos y, por supuesto, en otros no; pero si hay un aspecto en el que definitivamente avanzó, ése es el de la lucha contra la inflación. Con excepción de dos o tres países, ya no se duda

en ningún lugar del mundo de que la inflación es un flagelo, tanto desde el punto de vista social como desde el de las inversiones. Con alta inflación no hay inversión. Obviamente, 9 años de alta inflación no se pueden corregir de un día para el otro; pero es claro que nuestro gobierno se va a ocupar de defender el valor de la moneda nacional, o sea, el poder adquisitivo del salario. La problemática inflacionaria puede obedecer a distintas causas: no me voy a meter en ese debate. Puede ser producto de los sectores concentrados que fijan precios..., del estrés provocado por una demanda que crece más rápido que la oferta de bienes y servicios... Sea como fuere, obviamente, en esta situación histórica de la Argentina hay una causa que sobresale: la emisión descontrolada de pesos para financiar las cuentas públicas. Hoy, en nuestro país hay más del doble de pesos de los que los argentinos demandamos, y eso —acá, en Estados Unidos, o en la China— genera inflación. En consecuencia, vamos a tener una política monetaria normal, como la de Paraguay, la de Bolivia, la de Chile, la de Perú, la de Colombia... Países en los que no hay inflación ni cepo cambiario, y en los que —al menos todavía, y quizá por un tiempo más— se accede al crédito más barato y de más largo plazo de la historia del capitalismo.

### Una revolución en el Mercado

—C.Z.: **Hoy, en la Argentina hay algo más 300.000 cuentas**



*"Todos sabemos que el próximo gobierno no va a encontrar stock alguno: ni de capital, ni de balanza comercial, ni en el Banco Central... Hay que reponerlos... Para eso, hay que incentivar la inversión, sobre todo la de muy largo plazo; y ahí tenemos que estar nosotros: el Sistema Bursátil Argentino. Lo lógico es que el largo plazo se financie en el Mercado de Capitales, y el corto en el sistema bancario".*  
Claudio Zuchovicki

comitentes y unos 100.000 clientes de fondos comunes de inversión: esto es, sólo hay 400.000 personas que participan en el Mercado de Capitales, a las que encima cada vez se les ponen más trabas para invertir. ¿Cómo proyectan un mercado de capitales que realmente sea un canal de inversión, en el que los argentinos puedan invertir en sus compañías, y donde realmente se cumpla con los preceptos de la transparencia?

—R.F.: El otro día me preguntaban por qué no bajan los precios de las viviendas o de los campos, y yo reflexionaba: ¿en qué otra cosa se puede invertir el dinero en la Argentina?... ¿Hacia dónde se puede canalizar el ahorro si el Mercado de Capitales, en lugar de ser promovido, es atacado? No podemos hacer más políticas públicas sin pensar que detrás de cada decisión está la gente a la que el Estado tiene la obligación de cuidar; obligación que se debe hacer extensiva al ahorro privado, producto de muchos años de esfuerzo y trabajo. Tenemos que sentarnos con ustedes, que son los que saben del tema, y revisar las actuales restricciones que, lejos de ampliar el mercado de títulos y acciones, lo vienen achicando en términos del producto. No por casualidad, la Argentina tiene uno de los mercados más chicos de la región. Ello se vincula con medidas de este tipo, con la inflación, con la inseguridad jurídica; en suma, con el permanente cambio de reglas de juego en nuestro país. Tenemos que duplicar..., triplicar el Mercado de Capitales: ponernos objetivos ambiciosos



*“En general nos han gobernado políticos que, como los Hermanos Marx, «tienen unos principios, pero si éstos no gustan también tienen otros»: hoy privatizan, mañana nacionalizan... y no se les mueve un músculo de la cara. Eso se terminó. Tenemos que entender que en la Argentina las reformas deben ser producto del consenso, del diálogo, del esfuerzo por convencer al otro”.*

**Rogelio Frigerio**

de acá a 4, a 8, o a 12 años, y hacer una revolución en dicho segmento. Tenemos que enseñarles a nuestros chicos, desde la escuela primaria, que ésta es la mejor forma de canalizar el ahorro hacia la inversión. Lo tenemos que hacer, y se puede: otros países lo hicieron, y la Argentina no es menos que nadie.

—C.Z.: **El 30% del floating del mercado local está en manos del Fondo de Garantía Sustentable de la ANSES, que opera en el Mercado. A la hora de tomar decisiones de inversión, la transparencia de ese fondo hace a la transparencia del Mercado... ¿Cómo piensan manejar esos recursos?**

—R.F.: Como vos mismo lo decís: con transparencia. No hay ningún secreto en esto. En lo que se viene hay cosas muy difíciles de resolver; no les voy a mentir: la situación es compleja. A pesar de que yo soy muy optimista, no soy ingenuo: hay un montón de problemas que se ven, y muchos otros que están debajo de la alfombra. En tal sentido, el próximo gobierno va a asumir sin beneficio de inventario: va a tener que enfrentar todos los problemas y solucionarlos, uno por uno. Eso nos va a permitir recuperar la confianza: ese elemento fundamental para encarar este proyecto de desarrollo nacional que, inexorablemente, se viene en la Argentina a partir del 10 de diciembre |